



Transición histórica: la última y la mejor generación

A medida que descubrimos la herencia y el cumplimiento de grandes y preciosas promesas que Dios tiene para esta generación. Tal vez algunos de nosotros nos preguntemos: “¿Por qué?, ¿Por qué Dios ha reservado tanto para la generación del fin de los tiempos?”

Para responder a esto, necesitamos dar un paso hacia atrás e indagar en la historia bíblica, solo así podremos ver con la perspectiva correcta el plan de salvación y la redención de Dios.



Tres Generaciones Principales de Transición

Dios ha ordenado su historia redentora e incluido **tres transiciones principales**, junto a sus **generaciones** :

1. El establecimiento de la Antigua Alianza y el nacimiento de Israel como nación — **Generación de Moisés.**

2. El establecimiento del Nuevo Pacto junto al nacimiento de la Ekklesia en la Primera Venida de Jesús — **La generación de los Apóstoles.**
3. La inauguración y la transición hacia el Reino Milenial, segunda venida de Jesús — **La generación del tiempo final.**

La generación actual es la generación del tiempo final. Es una de las tres generaciones principales de transición según el plan divino de redención para toda la humanidad.

El propósito de una generación transicional es dar a luz y producir lo apropiado para ejecutar el plan de redención divino. Los que estemos vivos durante este período histórico tendremos el privilegio de participar en lo que Dios esté haciendo en esa generación.



Características en común y clave para las generaciones de transicionales:

1. **Dios irrumpe de manera inusual en nuestra cotidianidad, desatando algo sin precedentes** (Ejemplo: las plagas que cayeron en Egipto durante el tiempo de Moisés y el derramamiento de su Espíritu en Pentecostés);
2. **Dios libera un poder y una gloria extraordinaria** (La columna de fuego, la nube de Dios; la provisión y dirección sobrenatural en la Iglesia primitiva);

3. **Dios abre una puerta para que su pueblo entre hacia una nueva dimensión, en intimidad con Él** (Dios habitó en medio de Israel y el Espíritu Santo que mora en el interior de cada creyente).

Nuestra participación va más allá de una región geográfica o linaje (a diferencia de las generaciones de Moisés y de los primeros Apóstoles), ¡engloba a todos sus redimidos que se encuentran en las naciones!

¡Guau!

No solo el Señor está llamando a la generación de los Últimos Tiempos sino que la marca como “la mejor generación”. ¡Caminemos en amor, carácter, madurez y manifestemos el fruto del Espíritu! superemos a las demás generaciones anteriores.



La mejor generación

Enero de 1979...

Bob Jones recibe una visión (“ [Las arenas del tiempo](#) ”) del Señor, allí vió a una generación de jóvenes levantándose y caminando con una unción del Espíritu Santo sin precedentes.

A través de esta visión, Bob Jones comprende la diferencia con las generaciones anteriores, donde los santos solo vieron por fe pero estando lejos del cumplimiento. **La plenitud de las promesas encontradas en la Biblia para el pueblo de Dios se cumplirán en nuestro tiempo, ¡en la generación de los tiempos finales!**

El Señor dice que empezará a **reclutar líderes y "oficiales" de su ejército de los Últimos Tiempos en todas las naciones, en un momento muy específico**, cuando los gastos de envíos de los EE. UU. llegue a 20 centavos por carta. Esto ya sucedió el 13 de octubre del 1981.

Si miramos en retrospectiva, en las décadas de los 1980 y 1990, muchos líderes espirituales de hoy fueron marcados por el Señor, llamados al ministerio y manifiestos a la sociedad.

Los hijos y nietos de estos líderes (ya sean espirituales o naturales) — los Millennials, Gen Z y Gen Alphas — son los que caminarán con una manifestación espiritual que superará con creces a las generaciones anteriores.

El Señor habló a Bob Jones, diciendo: ***“Sus hijos y sus nietos andarán en el poder del Espíritu sin límites si no viven una vida con mezcla. Serán la mejor de todas las generaciones que han existido sobre la faz de la tierra.”***

Llegará un momento donde incluso los niños de siete y ocho años, se moverán en la unción del Espíritu Santo y será superada a la unción registrada en el libro de los Hechos. Hacia allí es a dónde va la auténtica Iglesia de Jesucristo.



El Dios de las Generaciones

Aunque la generación del tiempo final, la más joven alcanzará la plenitud, el Señor siempre obra a través de las generaciones. Bíblicamente hablando, encontramos a tres generaciones caminando juntas. Abba se identifica a sí mismo como el *“Dios de Abraham, Isaac y Jacob”*. Su Palabra escrita es para los *“padres”*, los *“jóvenes”* y los *“niños”* (1 Jn. 2:12–14).

En la familia de Dios, cada generación tiene un papel único e insustituible. ¡Incluso vemos a las tres generaciones relacionadas de manera poderosa!

Los líderes son la primera generación, fueron reclutados en los años 80 y 90 para cumplir un papel vital, sentar las bases correctas y discipular a sus hijos y nietos espirituales. Estos se levantarán y serán parte del ejército de Dios, durante el Tiempo del Fin. Los jóvenes de hoy están llamados a liderar y a aferrarse a las promesas proféticas y con audacia hacerlas realidad, llevarlas al cumplimiento.

Sin la perseverancia y la fidelidad de la generación anterior, la generación joven de hoy no podría entrar al cumplimiento pleno de lo que Dios tiene para ellos.

Hay que dejar algo claro, no pensemos que ahora la generación nos precedió tome "un segundo plano" y ya no sea relevante, desvaneciéndose en el fondo, de hecho, el Señor ha ordenado algo diferente.

En esta hora, más que nunca, los padres espirituales deben equipar, discipular y guiar a la generación joven con la autoridad gubernamental dada por el Eterno.

En cuanto a la generación joven, hay una respuesta que Dios quiere y esta es que presten atención y escuchen la sabiduría y la experiencia de la generación anterior.

Verdaderamente, cada generación es vital para los propósitos de Dios en esta hora. ¡Él está llamando a las tres generaciones a correr juntas!, solo así serán capaces de ser un pueblo que represente perfectamente a su Hijo, en los últimos tiempos y alcancen la plenitud de sus promesas.



Un llamado a la generación del tiempo final y su respuesta

Sin lugar a dudas, Dios ha preparado una gran herencia para la generación del tiempo final. Estamos viviendo momentos emocionantes porque podremos llevar y manifestar la gloria de Dios, incluso momentos difíciles.

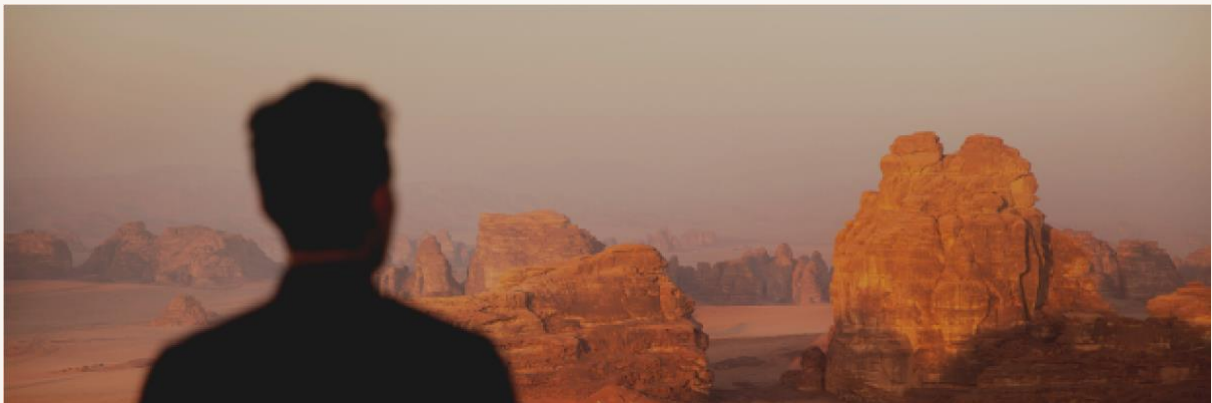
Sin embargo, entrar en las promesas de Dios no es algo automático. Eso un tanto pretencioso porque no habría obligación de responder al llamado.

El Señor nos habló, diciendo: ***“Es una locura vivir el cumplimiento de las promesas de Dios, sin haberlas comprendido. Y también es muy triste vivir el momento divino de Dios, sin haber obtenido lo prometido”.***

¡Una mera respuesta ordinaria no será suficiente para una generación tan extraordinaria!

Si esto es así, ¿cómo deberíamos vivir?

La vida de Juan el Bautista nos da un marco profético (Mat. 11:7–18). Juan era un joven que vivió una generación de transición. Fue considerado uno de los últimos santos del Antiguo Pacto y se le dió el privilegio de participar de lo que Dios estaba haciendo en su tiempo, preparar el camino para la Primera Venida de Jesús.



¿Cómo vivió Juan el Bautista?

Su vida fue **una vida volcada de todo corazón a Dios y poseía una violencia santa por Él.** Esto se traduce en:

1. **Buscar radicalmente a Jesús y la plenitud de sus propósitos y promesas para nuestra generación** (Gén. 32:26; Mat. 11:12);

2. **No comprometerse con lo malo, aunque sea difícil, costoso y a veces, contracultural** (Mat. 11:7);
3. **No conformarse a las comodidades de la vida, ni aceptar otra narrativa que no sea la de Abba** (Mat. 11:8);
4. **Un celo por eliminar todo obstáculo para alcanzar la plenitud** (Josué 3:5; 2 Corintios 7:1).

En Mateo 11:16–19, Jesús acusó a aquella generación porque no respondía correctamente al “cántico nupcial” que representan las promesas de su gloria. También menciona el “cántico fúnebre” que representa las advertencias del juicio venidero.

A través esta exhortación, Jesús está llamado a toda una generación, especialmente a la generación de los tiempos finales, para protegerse de la indiferencia, la pasividad, el derecho propio y la autojustificación (v. 17–18). Él nos está exhortando para que respondamos de una manera digna, para manifestar el llamado que Él tiene para nuestra generación. Si Juan el Bautista vivió de una manera radical en su tiempo, ¿cuánto más nosotros, en esta hora oscura y a la vez, gloriosa de la historia humana?

Por lo tanto la pregunta es:

En este Tiempo Soberano y Señalado, ¿viviremos de todo corazón y radicalmente para Dios?

¡Que podamos responder de manera correcta, para manifestar el poder y la gloria venidera!, que podamos entrar en la plenitud de la herencia de Dios para nuestra generación y para nuestra vida.